

## **LOS PLANES OCULTOS DEL PPC**

**Escribe Agustín haya de la Torre**  
10-02-2006

**El plan de gobierno del Partido Popular Cristiano repite desde sus primeras páginas la idea de que el Estado debe tener un rol subsidiario en la economía y que debe pagar todas sus deudas pendientes, incluidas la de la reforma agraria de hace cuatro décadas.**

**Si no fuera por la insistencia, uno pensaría que se trata de un mero ejercicio conceptual, pero está claro que es el meollo de su propuesta. En el estilo de la derecha más conservadora del Perú, le echa la culpa de todos los males, pasados y presentes, al período velasquista. Ni los 150 años previos de dominio oligárquico e imperialista ni los últimos 15 años de desafortunado neoliberalismo cuentan para nada. O sea que los 165 años de estado subsidiario que nos ha convertido en un país atrasado, empobrecido y sometido, no los conmueve en absoluto**

**A partir de esta visión miope, despotrican contra el "intervencionismo estatal" para argumentar que el resultado es el aumento de deuda pública, (insisten en la deuda agraria) y la subida de las tasas impositivas. Luego de tres lustros de intensas privatizaciones, uno tiene derecho a preguntarse a qué se refieren. La respuesta la encontramos unas páginas más adelante, cuando nos advierten horrorizados que "todavía subsisten entes financieros estatales, como Cofide, el Banco de la Nación y el Banco de Materiales". Luego señalan que el Banco de la Nación no debe competir con el sistema bancario privado, "traspasando sus funciones gradualmente a la banca privada".**

**Sobre Petroperú, tienen una opinión parecida, pues luego de criticar su funcionamiento, afirman que "se buscará la participación del sector privado en las actividades de Petroperú a fin de lograr su modernización". En el caso de Sedapal, con discreción electoral no se refieren a su futuro de manera directa, pero sí son claros al anunciar que se necesita una inversión de \$ 4 mil millones de dólares, cifra que sugiere que el Estado no la podrá cubrir.**

**El PPC quiere pues acabar con las escasas empresas públicas que quedan. Ha puesto en el blanco a las tres mencionadas, además de Cofide. Ello es muy grave pues la situación exige más bien fortalecerlas y no desaparecerlas como pretende la derecha. Eliminar el Banco de la Nación para dejarle el terreno absolutamente libre a la banca privada, ya en su mayoría foránea, es la renuncia definitiva a cualquier rol financiero público. La privatización del agua es un bocado que tiene a varias transnacionales pendientes, aunque el fracaso ha sido evidente en países como Argentina, pues ciertamente el propósito**

**de hacer negocios con un bien público de esa dimensión, resultó absolutamente contraproducente.**

**El plan de gobierno del PPC parece haber sido redactado por antiguos terratenientes expropiados por la reforma agraria, pues desde ese momento juzgan que todo lo que sucede en el mundo es una sucesión de maldades. Por supuesto que no dejan de reconocer las bondades del fujimorismo, pero las creen insuficientes, al extremo que después de que la dictadura hizo polvo los derechos sociales y precarizado el trabajo, piden aun más "flexibilidad laboral".**

**El continuismo con las políticas decimonónicas de Fujimori y Toledo es más que evidente. Las banderas privatizadoras están al tope en este proyecto de hacendados nostálgicos, dispuestos a resucitar la servidumbre feudal desde sus guetos racistas de Asia.**

**Si bien ciertos líderes del PPC daban o dan otra impresión, más centrista, aquí queda claro que la tendencia neoliberal los dejó de lado. Es fundamental que en esta campaña electoral se saquen a luz estos temas, pues muchos eligen por la superficialidad de la propaganda sin saber muy bien a quien se respalda. Las decenas de miles de empleados públicos y las entidades del estado, están advertidas que pueden quedarse sin el Banco de la Nación. Lo mismo que los millones de peruanos que esperan una decidida acción estatal para resolver el problema del agua.**

**Cuando la tendencia en la región tiende a fortalecer las empresas estatales de hidrocarburos, aquí la quieren debilitar aún más de lo que hizo el fugitivo. Todo esto coronado por la asombrosa propuesta de mayor flexibilidad laboral, en un país donde el incumplimiento de la jornada de ocho horas, el abuso de los servicios, los bajos salarios, el no pago de las horas extras, la marginación de los sindicatos y los despidos arbitrarios se han convertido en la norma.**

**El plan de gobierno del PPC quiere acabar con la propiedad pública para culminar la demolición neoliberal que empezó la dictadura. Estamos advertidos.**